

Hhs.

Puerto de Santa María 2 de Mayo

Querido Padre, aprovecho la ocasion de tener que escribir a Mr. Sr. Sancho para poner a V. de los negocios. Recibir la de Juan con los papeles, que es mas de lo que yo deseaba.

Sigo sin novedad, gracias a Dios; y sin saber hasta cuando estaremos aqui; porque todavia no ha llegado la fragata que nos ha de llevar: creo concluiremos aqui el año.

Cuando llegué aqui tenia la boca bastante mal; tanto, que parecia estar descubierta el hueso por bajo de los dientes y segun dos facultativos era principio de un escorbuto, que es enfermedad grave, la cual a bien ir me habia de dar trabajo para toda la vida; pero como nuestros padres tienen tanta caridad y no perdonan medio para conservar la salud si se pierde, a mayor gloria de Dios, discurrio uno llamar un dentista; y resultó que lo que parecia hueso era piedra que se habia formado sobre la carne, oprimiendola de modo que parecia imposible estubiera alli; y quitada era piedra, sin gran daño aunque asusta al principio, he quedado con la boca

mejor que cuando sali' de casa. Los dientes, que me decian principiaban á carearse, estan tan buenos, que dice tengo para muchos años dentadura, si la cuido. Yo lo veia y casi no lo creia. Verdad es que me encomendé con mucha confianza á uno de nuestros Santos, que en dos ocasiones volví dientes caidos, por motivos al parecer nada mas que temporales. Ya he dejado un medio botiquin, que me habian dado en Loyola.

Encomiendeme V.^o mucho á S.^{ta} Lorenzo y no se olviden de V.^{os} mismos.

Dívan á Sta. Proa dívan á la juvina y á Sebastiana que ningun dia me olvido de ellas en el santo sacrificio; y confie en sus oraciones.

Surviviré á todos antes de marchar. Dispongaue V.^o para el otro viage, el largo, que va aprosimandose; y pueda llegar de un momento á otro la hora de partir.

Mis recuerdos á todos; en especial á la madre; y V. disponga en el Señor de su hijo

Jhs.

Luis